



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Sexismo ambivalente y violencia de pareja en universitarios del
departamento de Lambayeque, 2021**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORA:

Guevara Abad Vanesa Elizabeth (ORCID:0000-0002-8052-1003)

ASESORA:

Mg. Idrogo Cabrera Mary Cleofe(ORCID:0000-0002-3671-975X)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

CHICLAYO - PERÚ

2021

Dedicatoria

En primer lugar, a Dios por brindarme la fortaleza para lograr mis metas profesionales, y a la vez permitirme servirle en su obra.

A mis padres Govanna Karina Abad Sigüeñas y Wilmer Guevara Vásquez, porque me han brindado el soporte emocional que necesitaba en este tiempo y la motivación para arriesgarme en la lucha por mis sueños.

A mis tías Yobely y Jackeline Abad Sigüeñas por confiar en mí, añadiendo experiencia y conocimientos a través de nuestras vivencias.

Agradecimiento

Agradezco a mis líderes Aly Cortez Copia y Danny Miranda por la formación que he recibido, así mismo a mis amigos Karla Mendoza Matos y Cristian Villalobos Ramírez por la motivación a seguir por mis sueños, por su amor y compañía antes, durante y después de la elaboración del proyecto de investigación.

Índice de Contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	12
3.1. Tipo y diseño de investigación	12
3.2. Variables y Operacionalización	13
3.3. Población, muestra y muestreo	13
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	14
3.5. Procedimientos	15
3.6. Método de análisis de datos	15
3.7. Aspectos éticos	16
IV. RESULTADOS	17
V. DISCUSIÓN	24
VI. CONCLUSIONES	30
VII. RECOMENDACIONES	31
REFERENCIAS	32
ANEXOS	

Índice de Tablas

Tabla 1. Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja	21
Tabla 2. Nivel de sexismo ambivalente en las relaciones de pareja	22
Tabla 3. Nivel de violencia de pareja en las relaciones de pareja	23
Tabla 4. Relación entre sexismo hostil y los indicadores de violencia de pareja de pareja	24
Tabla 5. Relación entre sexismo benévolo y los indicadores de violencia de pareja	25
Tabla 6. Relación entre dimensiones de sexismo y violencia cometida	26
Tabla 7. Relación entre dimensiones de sexismo y violencia sufrida	27
Tabla 8. Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov	

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia de pareja en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque. El tipo de investigación fue correlacional, con un diseño no experimental y enfoque cuantitativo. La muestra estuvo conformada por 220 estudiantes entre las edades de 17 a 30 años, se aplicó el inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) versión adaptada a la lengua española por Expósito, et al (1998) y la escala de Violencia en las Relaciones de Parejas Adolescentes (CADRI) versión traducida por Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido en el 2006. Los resultados evidenciaron una relación positiva altamente significativa entre el sexismo ambivalente y violencia de pareja ($\rho = ,181^{**}$; $p = ,000$), asimismo sobresalió un nivel medio de sexismo (52%) y un nivel medio de violencia (53%) los universitarios del departamento de Lambayeque, teniendo en cuenta en relación al sexismo que los varones se posicionan en nivel alto con un 47% y las mujeres en un nivel medio (53%), y en relación a la violencia de pareja, ambos sexos se encuentran el mismo nivel medio. Entonces, si el sexismo se incrementa, la violencia de pareja también incrementaría.

Palabras claves: Sexismo ambivalente, actitudes, violencia de pareja.

Abstract

The objective of the study was to determine the relationship between ambivalent sexism and intimate partner violence in relationships among university students in the department of Lambayeque. The type of research was correlational, with a non-experimental design and quantitative approach. The sample consisted of 220 students between the ages of 17 and 30 years. The Ambivalent Sexism Inventory (ISA) adapted to the Spanish language by Expósito, et al (1998) and the Adolescent Couple Relationship Violence Scale (CADRI) translated by Fernández-Fuertes, Fuertes and Pulido in 2006 were applied. The results showed a highly significant positive relationship between ambivalent sexism and intimate partner violence ($\rho = .181^{**}$; $p = .000$), and a medium level of sexism (52%) and a medium level of violence (53%) among university students in the department of Lambayeque, taking into account that in relation to sexism, males are positioned at a high level with 47% and females at a medium level (53%), and in relation to intimate partner violence, both sexes are at the same medium level. Thus, if sexism increases, intimate partner violence would also increase.

Keywords: Ambivalent sexism, attitudes, intimate partner violence.

I. INTRODUCCIÓN

En un principio sólo se consideraba como sexismo a las actitudes discriminatorias hacia el sexo opuesto, sea por su condición biológica, los prejuicios impuestos por la sociedad o el estado de supuesta inferioridad (Expósito, Glick y Moya, 1998), lo cual nos brinda una idea acerca de los posibles pensamientos que pueden estar presentes en una persona que daña y agrede a otra persona, creencias arraigadas por parte de la sociedad que puede estar ayudando a agudizar más los casos de violencia, resaltando que las secuelas que genera no solo deja marca en el cuerpo. Glick y Fiske en 1998 profundizaron más el tema y dieron a luz un nuevo término, que engloba no solo el sexismo hostil y discriminatorio de manera directa, sino un sexismo difícil de percibir y en su mayoría justificado a través de frases “en nombre del amor” o “soporto todo por amor”. Nos referimos al “sexismo ambivalente”, la formación de dos componentes interrelacionados que presentan diferencias en la forma de expresarse. Como bien se sabe, no se puede generalizar las razones que generan violencia, pero dentro de nuestro contexto se buscó tener un alcance que nos permita conocer si el sexismo está presente en los jóvenes universitarios.

La violencia es definida como el uso de la fuerza física y amenaza, con la intención de dañar a una persona o grupo social, dejando como secuelas desde daños psicológicos hasta la muerte (Organización Mundial de la Salud - OMS, 2002). A nivel mundial en el año 2019, 243 millones de mujeres y niñas entre las edades de 15 a 19 años sufrieron de violencia sexual o física por parte de su pareja. Así mismo hasta septiembre del 2020 el 35% de mujeres han experimentado alguna vez violencia física o sexual por parte de su pareja. En el 2020, se registró un incremento en la búsqueda de ayuda, a través de llamadas telefónicas y requerimiento de refugios, no contando a las mujeres que deciden acudir a familia y amistades, no denunciando el hecho (Organización Mundial de la Salud Mujeres - ONU Mujeres, 2020). Aunque Perú no se encuentra encabezando la lista de los países con mayor índice de violencia, los registros actuales confirman que a inicios del año 2020 se recibieron como mínimo 8000 llamadas telefónicas y 36 mujeres fueron acogidas en refugios (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020). Al hablar de violencia hacia la pareja también nos referimos a las conductas dañan el cuerpo de

la pareja y las siguientes estadísticas nos ayudaron a fundamentar la importancia de su estudio; adolescentes y jóvenes están formando parte de la problemática. En el 2018 se encuestó a 36 760 viviendas, donde se informó que el 65,9% de mujeres entre las edades de 15 a 49 años sufrieron de violencia (Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI, 2018) y en el 2019, el porcentaje fue del 57,7% (INEI, 2020). Algunos datos revelaron que las jóvenes de 20 a 24 años carentes de estudios primarios o secundarios tienen el mayor porcentaje de violencia (Secretaría Nacional de la Juventud del Ministerio de Educación - Senaju, 2019), por otro lado, entre las edades de 25 a 29 años, el 33, 2% de las jóvenes que cuentan con formación educativa, también son víctimas de bofetadas, empujones, moretones y en ocasiones de heridas profundas (Senaju, 2019). Especificando al sexo femenino como el más afectado (Martín- Fernández, Gracia y Lila, 2018).

Dentro del conocimiento público, se sabe que la violencia genera daños psicológicos como la ansiedad y la depresión influenciando en el pensamiento y la conducta de persona afectada. Así mismo, afecta a la salud física, con dolores de cabeza intensos, hipertensión, síndrome del colon irritable, entre otras, en ocasiones adoptando conductas dañinas como el consumo de alcohol y drogas (Molina, 2019); como se observa los daños generados también se pueden detectar en los problemas de salud y comportamientos destructivos, que afecta a los pares y a todos los sectores de la sociedad (López-Ossorio, Carbajosa, Cerezo –Domínguez, González-Álvarez, Loinaz y Muñoz-Vicente, 2018). Dentro de la búsqueda de información se encontró que la variable más relacionada fue el sexismo, donde se señala a los varones como el principal conductor de estas actitudes (Arnosó, Arnosó, Ibabe, y Elgorriaga, 2017; Burgos, 2018; Figueroa y Aliaga, 2019; Reategui y Borcayú, 2019; Rodríguez, Rodríguez, Lana, García, Fernández, y Bringas, 2017; Ubillus y Avila, 2020, Vázquez, 2019; y Villaverde y Oregón, 2018); también se encontró que los jóvenes reconocen como violencia solo al maltrato físico y normalizan conductas que generan inestabilidad en la persona, por lo que no se acepta que estén siendo controladas y manipuladas (Martín- Fernández, Gracia, Marco, Vargcomo, Santirso y Lila, 2018 y Vásquez, 2019) y toman como expresiones de amor y preocupación ciertas conductas, por ejemplo, que a cada momento se le esté preguntando donde esta y con quien está o compartir contraseñas de las redes sociales (Nardi-

Rodríguez, Pastor-Mira, López-Roig y Ferrer-Pérez (2018). Gracias a la publicidad que se realiza en la televisión, radio, entre otros, la mujer sigue siendo protagonista o cómo algunos autores lo llaman, objeto de contenidos sexistas y trabas sociales; por ejemplo en letras de canciones, publicidad y hasta en el tema de negocios (Camarero, 2019), así mismo la propia idiosincrasia de los pobladores suele agudizar la violencia, Walde y Vargas (2017) hace referencia a los pensamientos como el hombre es cabeza del hogar, quien representa en el ámbito público y la mujer se desenvuelve sólo en el ámbito doméstico que posiciona al varón en un grado mayor de superioridad. Al pensar en el grupo de personas que no denuncian los actos violentos y la relacionamos con la presencia del sexismo que no solo abarca las actitudes discriminatorias hacia el sexo opuesto sino los actos interpretados como signo de preocupación y de amor que puede llegar a nublar la capacidad de razonar (Sánchez, Herrera y Expósito, 2020) resultó preocupante. Por ello que se plasmó la interrogante ¿Qué relación existe entre el sexismo ambivalente y la violencia en la pareja en los universitarios del departamento de Lambayeque?

Se consideró importante realizar esta investigación en el departamento de Lambayeque, donde se relacione al sexismo ambivalente con la violencia de pareja, ya que existe poca información sobre estas dos variables interrelacionadas. De igual manera se buscó brindar un aporte, en la búsqueda constante de erradicar la violencia dentro de las relaciones de pareja, lo cual sigue permanente, ocasionando daños físicos y emocionales. También planteó conocimientos, información y antecedentes válidos, con el fin de ser utilizados en futuras investigaciones. Utilizó cuestionarios e instrumentos con sus respectivas propiedades psicométricas validadas, para el logro de los objetivos. Por último, beneficiara a toda entidad u organización que desee realizar un plan de intervención dirigido a la población universitaria.

Para lo cual se estableció como objetivo general: Determinar la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia de pareja en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque. Siendo los objetivos específicos: identificar los niveles de sexismo en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque por sexo, identificar los niveles de violencia en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque por sexo,

determinar la relación entre sexismo hostil y los indicadores de violencia de pareja en las relaciones de pareja en los universitarios del departamento de Lambayeque, determinar la relación entre el sexismo benévolo y los indicadores de violencia de pareja en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque, mostrar la relación entre las dimensiones de sexismo y violencia cometida en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque y mostrar la relación entre las dimensiones de sexismo y violencia sufrida en universitarios del departamento de Lambayeque. Con respecto a la hipótesis general, se planteó lo siguiente: H1: Existe una relación significativa entre sexismo ambivalente y la violencia de pareja en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque. Por consiguiente las hipótesis específicas son, H2: Existe una relación significativa directa entre sexismo hostil y los indicadores de violencia en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque, H3: Existe una relación significativa directa entre el sexismo benévolo y los indicadores de violencia de pareja en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque, H4: Existe una relación significativa directa entre las dimensiones de sexismo y violencia cometida en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque y H5: Existe una relación significativa directa entre las dimensiones de sexismo y violencia sufrida en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque.

II. MARCO TEÓRICO

A nivel internacional, investigaciones que han abordado la problemática, consideraron al sexismo como una de las variables relacionadas con la violencia de pareja: Arnoso et al, (2017) en su investigación titulada “El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural” tuvo como objetivo: analizar las distintas formas de sexismo como predictor de la violencia de pareja en función a origen cultural y sexo. La muestra estuvo conformada por 251 habitantes de España, entre las edades de 18 y 65 años. El 28% de la muestra eran originarios del país y el 72% eran inmigrantes. Los instrumentos utilizados fueron los siguientes: Escala de Sexismo Ambivalente - ASI, Escala de Micromachismo, Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la Mujer y la Violencia - IPDM, Normalización de la violencia de género y Violencia en las relaciones de pareja. Se concluyó la presencia de una

relación significativa entre la realización de la violencia y el sexismo ($\beta = .25$, $p < .001$). También indicó que las mujeres, aunque tengan menor nivel de sexismo ($\beta = -.21$, $p < .001$), son un predictor significativo de la violencia dentro de la pareja. Así mismo las personas inmigrantes predecían el sexismo ($\beta = .59$, $p < .001$). Así mismo indicó que las personas con origen latinoamericano o africano evidencian un menor porcentaje en el sexismo ($p < .05$) y un porcentaje mayor en la violencia percibida, mientras que las personas españolas y de origen latinoamericano revelan un porcentaje menor ($p < .05$) de frecuencia de la violencia de género.

Rodríguez et al. (2017), dentro de su investigación “Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes” determinó como objetivo principal: Explorar la unión entre las actitudes sexistas de rol de género y la percepción de maltrato en jóvenes. Para lo cual, se abordó 57 centros educativos de secundaria, nivel superior y 5 provincias españolas. La muestra total fue de 4.337 estudiantes, entre las edades de 15 y 26 años, a los cuales se les administraron una encuesta demográfica y la Escala de Actitudes de Rol de Género. Los resultados revelaron que los varones y adolescentes presentaban más actitudes sexistas y que esta variable parecía dificultar el reconocimiento de maltrato. De igual manera se halló que a menos sexismo, menor probabilidad de no percibir la violencia. También se concluyó que el 68,6% indica no haber recibido maltrato y el 26,4% vivía en un maltrato no percibido y el 5,0% señalan presenciar maltrato.

Vázquez (2019) en su tesis doctoral “El imaginario de la juventud sobre la igualdad en las relaciones de pareja y su relación con la violencia de género” definió como objetivo: Aproximarse al imaginario de la juventud. En relación a la igualdad y violencia de género dentro de las relaciones de pareja. La población fue de 64 estudiantes españoles, 19 chicos y 45 chicas. El estudio fue cualitativo y los datos obtenidos fueron mediante entrevistas grupales. De los cuales se concluyó que los pensamientos patriarcales generan confusión en las relaciones de pareja, en muchas ocasiones justificando las conductas violentas y tolerando la desigualdad.

A nivel nacional investigaciones señalan que el sexismo se relaciona directamente con la violencia de pareja: Aleman y Espinoza (2020) en su tesis “Sexismo ambivalente y violencia de pareja en adolescentes de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao, 2020” determinó como objetivo relacionar

a las dos variables con una muestra de 280 estudiantes entre las edades de 15 a 19 años, aplicándole dos instrumentos el ISA (Sexismo ambivalente) y el CADRI (Violencia dentro de las relaciones de pareja). Donde se obtuvo la relación significativa entre sexismo las dos variables en un nivel significancia de 0.018. Así mismo se reflejó que la dimensión de sexismo hostil se relaciona significativamente con las sub escalas de violencia de pareja cometida (sig.= 0. 006) y con la violencia de pareja sufrida (sig. = 0. 008).

Burgos (2018) en su investigación “Sexismo y Violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de la universidad de Trujillo” precisó como objetivo, determinar la relación entre las dimensiones del sexismo y conflicto en la relación de pareja. Su muestra fue de 221 alumnos, entre los 15 y 17 años. A los cuales se le aplicó dos instrumentos: Detección de Sexismo en Adolescentes y el Inventario de Conflictos en las Relaciones de Noviazgo en Adolescentes. Se evidenció la relación positiva y altamente significativa entre las dos variables mencionadas. También indica que el sexismo Hostil y los conflictos en las relaciones de pareja se encuentran altamente relacionados, con tamaño de efecto pequeño ($p < .001$), teniendo a los varones un nivel alto en la dimensión (51, 5%). Sin embargo, en la dimensión de sexismo benévolo las mujeres (28.8%) y varones (27.2%) se encuentran en el mismo rango. En cuanto al conflicto dentro de las relaciones de pareja las mujeres se encuentran en un nivel alto (35,6%) y los varones en un 20.4%.

Figuroa y Aliaga (2019) en su investigación titulada “Violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios”, especificó como objetivo: Analizar la relación entre la violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios de Cajamarca. Para lo cual seleccionó a 312 universitarios de una población de 811 estudiantes, entre las edades de 18 y 35 años. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario del sexismo ambivalente - ASI y Conflict Tactics Scal. Como conclusión, se determinó la correlación directa entre las dos variables estudiadas. En relación al sexo, el nivel de correlación es significativo ($,011$), teniendo la correlación más alta las mujeres ($,183$). Así mismo señaló que los estudiantes presentan un nivel alto (66, 0%) en la dimensión Sexismo Benevolente a diferencia del sexismo hostil.

Reategui y Borceyú (2019) en su tesis “Sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad de Trujillo” limitó como objetivo: Establecer la relación de las dos variables mencionadas, tomando como muestra a 180 personas de una población de 273 estudiantes, las edades estuvieron entre los 18 y 26 años. Se les administró dos instrumentos, la Escala de Detección de Sexismo y el Cuestionario de violencia en las relaciones de pareja. Los cuales sirvieron como base, para que los autores determinarán una relación positiva y altamente significativa entre el sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de pareja. En la misma línea, se concluyó que la dimensión predominante fue el sexismo benevolente en un 62.87% y el indicador de violencia sobresaliente, violencia de género (29.34%). De igual manera se descubrió una relación altamente significativa entre el sexismo hostil y los indicadores de violencia por castigo físico ($r=0.13$) y coerción ($r=0.03$).

Ubillus y Avila (2020) en su investigación “Sexismo ambivalente y violencia de pareja en jóvenes del Distrito de Moche”, planteó como objetivo: Determinar la relación entre las dos variables presentadas en el título. Teniendo como muestra a 509 estudiantes trujillanos, entre las edades de 18 a 25 años. Se les aplicó el Inventario de Sexismo Ambivalente y el cuestionario de violencia entre novios-CUVINO. Se obtuvo como resultados, la relación entre el sexismo y violencia de pareja en un nivel medio, la dimensión benevolente del sexismo alcanzó una relación negativa de pequeño efecto y el sexismo hostil una relación positiva. En el mismo sentido las dimensiones de violencia de pareja, coerción, desapego y humillación se encuentran en una relación negativa con el sexismo benevolente.

Villaverde y Oregón (2019) en su tesis “Creencias Irracionales y Violencia de Género en las Usuarias de un Centro de Salud de Huancayo - 2018” tuvo como objetivo: Determinar la relación entre las dos variables ya mencionadas. La muestra fue de 171 mujeres, a las cuales se les aplicó el Inventario de Creencias Irracionales de Albert Ellis y el cuestionario de Violencia de género. Los resultados indicaron la relación directa y significativa de las variables relacionadas (coeficiente de relación, 0.76) y que las mujeres sufren de violencia psicológica y física.

Con el fin de facilitar la comprensión del presente estudio, se inició con esta frase “Puño de hierro en guante de terciopelo” (Yubero, Larrañaga y Blanco, 2007,

pág. 99), el cual no lleva a pensar en los comportamientos no visibles que dañan a la pareja, que son pasados por alto y en ocasiones justificados, lo cual es de importancia para iniciar con el concepto de sexismo ambivalente. Glick y Fiske (1996) lo definió como la construcción de dos actitudes sexistas, por un lado, tenemos al sexismo hostil, el cual refleja la hostilidad y discriminación hacia las mujeres y el sexismo benévolo que refleja los pensamientos subjetivamente positivos hacia ellas, sin embargo, esa consideración es de forma estereotipada y limitada; a manera de conclusión, estas dos dimensiones poseen el mismo fin, anular y controlar a la mujer, pero la diferencia radica en la forma de expresarlo. El autor enfatiza que el sexismo hostil, es el sentimiento de antipatía o prejuicio por parte de los hombres hacia las mujeres, buscando ponerlas en desventaja, sería una forma directa de reflejar su cólera y superioridad hacia ellas. En cambio, el sexismo benévolo es una forma más sutil e indirecta, pretende encasillarlas, catalogarlas como puras y frágiles, donde solo tienen que realizar actividades que no requieran tanto esfuerzo y sus límites abarcan el entorno familiar. En referencia, se temió que el sexismo benevolente esté siendo justificado, dado que se puede camuflarse entre las expresiones de amor hacia la pareja, “pues al no reconocerlas, no se puede aceptar la realidad y huir de ella” (Yubero et al, 2007, p.101). La búsqueda de poder por parte del varón se torna confusa, debido a que su justificación toma validez e importancia, cuando la pareja acepta dicha protección y cuidado, para lo cual fue necesario profundizar. Glick y Fiske (1996) dieron a conocer los componentes del sexismo ambivalente desde el entorno social y biológico: El paternalismo dominador o benévolo, orientado al concepto dominador, Santo Tomás de Aquino concibe la idea, que lo justo es que la razón más débil esté sujeta a la razón más fuerte, en este caso el hombre fue creado primero, por lo cual, la mujer queda en segundo plano (Yubero et al, 2007), pensamiento que aleja a la mujer de los esfuerzos por ser tomada en cuenta, tener una posición en la sociedad y ser respetada por sus aportes y habilidades y no encasillada por su condición genética; en cuanto al lado benévolo, la protección que el padre brinda a sus hijos en la infancia es un modelo a seguir, dentro de las relaciones de pareja, esta actitud va teniendo relevancia, en su mayoría, a través de cuentos tradicionales donde la princesa se muestra dócil y sin esfuerzos por salvarse por sí misma, en espera de un caballero que sea su salvador (Yubero et al, 2007, p.101). Como segundo componente, tenemos la diferenciación

de género competitiva o complementaria, se refuerza la creencia que la mujer es diferente al varón por lo que sólo puede desenvolverse en el hogar y la familia (Peña, Ramos, Luzón y Saboya, 2011), en obras literarias como “La perfecta casada”, enfatiza que las mujeres no recibieron las fuerzas ni el ingenio para actividades importantes, por lo tanto, deben recibir con alegría la bendición de cuidar su casa. (Yubero et al, 2007. p.101); mientras que la diferencia de género complementaria resalta las características positivas de las mujeres, pero como complemento del varón (Yubero et al, 2007). La hostilidad o intimidad heterosexual, considera que las mujeres pueden ser peligrosas y capaces de manipular (Peña, Ramos, Luzón y Saboya, 2011) surgiendo la hostilidad en la relación; entre tanto la intimidad sexual ofrece protección y afecto, a cambio de aceptar roles establecidos por la pareja (Yubero et al, 2007, p.101). A manera de conclusión, la influencia del sexismo dentro de una relación puede traer consecuencias en el ámbito familiar, laboral y personal en la persona, por lo cual fue necesario indagar en la población universitaria de Lambayeque el nivel de violencia presente dentro de las relaciones sentimentales y si éstas actitudes están influenciando en su permanencia.

En relación a la violencia, la OMS (2020) la define como el uso de la fuerza física y amenaza con la intención de dañar a una persona o grupo social, dejando como secuelas desde daños psicológicos hasta la muerte. Dentro de las relaciones de pareja, Wekerle y Wolfe (1999) refieren, que el daño causado en la pareja, puede ser físico (bofetadas y empujones) y psicológico (incluye aislar a la persona de la familia y amigos), sin embargo no se le brinda la importancia debida, por que sucede dentro de una relación cercana, durante la ruptura de la relación o después de ella (Johnson, 2011), y por la falta de visibilidad en la población joven lo cual mantiene vigente la perpetración y victimización (Giardini, Oliveira, Da Silva, Venáncio, Balbino, Caricatti, Araújo y De Vries, 2020) entonces, el reconocimiento de violencia se considera dudoso en las parejas jóvenes y la misma condición de ser la pareja el agresor, lleva a la víctima a pasar por alto conductas que dañen su integridad. Por lo cual fue necesario, mencionar los tipos de violencias en una relación de pareja, Wolfe et al (2001) inició con la violencia sexual, se refiere al hecho de forzar a la pareja a tener contacto sexual sin consentimiento de la persona, ocasionando un impacto emocional en la víctima (Figuroa y Aliaga, 2019), cabe resaltar que también se considera violencia, al intento de sugerir, hostigar y acosar de satisfacer

pretensiones sexuales (Aguilar, 2010). La violencia relacional, no sólo se trata de los daños que puede repercutir entre el varón y la mujer, sino a la afectación progresiva, que se desarrolla dentro del entorno donde la víctima se desenvuelve (Morales, 2018); es decir el ambiente familiar, laboral y amical se verían afectados, por ende, la conexión va deteriorándose, quedando la víctima sin red de apoyo. La violencia verbal-emocional, que afecta el aspecto psicológico de la pareja por medio de agresiones verbales, acciones de poder y la intención de aislar a la persona de su entorno social (Morales, 2018), se encuentra presente en los gritos, humillaciones y bromas en doble sentido, sin dejar de lado lo más común groserías. (Aguilar, 2010). Las amenazas, conductas intencionales que intimidan a la pareja, las acciones pueden ser: destruir algún objeto que la pareja valora, golpearlo o causarle daños desde físicos hasta sexuales (Morales, 2018). Por último, la violencia física, tiene como fin herir el cuerpo de la persona utilizando elementos externos o su mismo cuerpo (Morales, 2018), interfiere en la integridad emocional de la víctima, busca dominar a la mujer a través de patadas y cachetadas, en ocasiones es más visible el daño cuando utiliza objetos (Figuroa y Aliaga, 2019) dejando marcas en el cuerpo o algo más peor causándole la muerte.

Con la ayuda de las siguientes teorías se presumió explicar la violencia dentro de las relaciones de pareja, tenemos la teoría ecológica de Bronfenbrenner (2002), quien abarca cuatro elementos fundamentales de la relación e interacción que tiene el individuo, hablamos de lo cultural, social, familiar, el trabajo y vida social. Jiménez, Cuervo y Granados (2016) lo describe de esta manera: el elemento cultural se refiere al primer sistema, macrosistema, donde involucra el sistema de creencias e ideología, en todas sus formas y expresiones (Díaz y Rivera, 2010, como se citó en Jiménez et al, 2016). Relacionado a la violencia dentro de la pareja, el patriarcado se considera como una cultura en algunos países, donde la figura paterna representa la autoridad y la mujer con los hijos se encuentran en una posición inferior, justificando el uso de la fuerza para el cumplimiento de los roles que cada uno desempeña en el hogar y la sociedad (Ferreira, 1992, como se citó en Jiménez et al., 2016). El segundo sistema es el exosistema, relacionado al ámbito social, donde indica que la violencia sigue estando presente por que los medios de comunicación siguen difundiendo el pensamiento del hombre violento pero protector y la mujer sumisa, en televisión, radio, revistas y periódicos (Díaz y Rivera, 2010, como se citó en Jiménez

et al.,2016), el tercer sistema es el mesosistema, que comprende las relaciones interpersonales y cómo se desenvuelve en ellas; dentro de una relación, se establece la conexión de mundos diferentes, creencias y expectativas distintas que buscan adaptarse con el fin de satisfacer cada uno sus necesidades pero de manera igualitaria; caso contrario, surge el conflicto, la hostilidad, evitación y enojo, y es ahí donde se evidencia los desequilibrios de poder en cuanto al género (Lafaurie, 2013, como se citó en Jiménez et al., 2016), posiblemente presumiendo la fragilidad de la mujer al llorar y la frustración del varón por perder el control de la situación. Por último, el microsistema, que se exclusivamente en la relación de pareja, la historia familiar de ambos individuos se refleja a la hora de solucionar conflictos, siendo influenciados por los estilos de crianza y situaciones de violencia en la infancia y parte de su adolescencia (Yiwei, Spencer, y Tzu-Hsuan, 2018).

La teoría del aprendizaje social, formulada por Bandura y Walters en 1959, plantea que un individuo puede aprender conductas agresivas, gracias a la observación e imitación de un modelo real o simbólico (Bandura, 1973, 1997, como se citó en Rodas y Bautista, 2020), al observar actitudes violentas de personas cercanas en la infancia, el individuo puede imitarlo dentro de una relación debido a que lo interioriza como algo normal. Dentro de esta teoría se propone tres influencias en el comportamiento agresivo: la influencia familiar, lo cual se toma como el principal referente; las influencias subculturales, orientadas al lugar procedente del individuo y la observación de modelos reales, a través de los medios de comunicación (Bautista y Rodas, 2020). Según esta teoría, los factores influyentes, no solo se encuentran dentro del hogar, la zona donde uno crece, se desarrolla, puede ser un factor de riesgo o un factor protector para el desarrollo del individuo, la cultura e ideología que la comunidad asuma influencia, sobre todo si está rodeado de pensamientos sexistas y modelos de agresión (Gracia, Puente, Ubillos y Páez, 2019), los medios de comunicación también se suman a esta influencia al seguir brindando contenido sexistas, aunque quieran cambiarle la portada; por ejemplo, en las letras de canciones, publicidades y hasta siendo utilizadas como enganche para negocios (Camarero, 2019).

La teoría del apego planteada por Bowlby en 1998, sustenta la importancia del apego durante la etapa de infancia, señala que cuando una persona tuvo un apego

seguro con la primera cuidadora sus relaciones con los demás son felices y amigables, caso contrario, sus relaciones son inestables, incluyendo los celos y preocupaciones al ser ignorados o dejados (Bautista y Rodas, 2020). El apego por sí mismo, se les atribuye a conductas que provocan cercanía entre los padres e hijos, lo cual va formando en la persona un modelo con creencias, actitudes y pensamientos, el papel de seguridad que ejerzan los padres en la etapa de infancia del individuo, transmitirá calma frente a las dificultades y regulación emocional, caso contrario surgirá inestabilidad. En los varones, según Nduku, Obondo, Bifulco y Kumar, (2018), el apego es vulnerable cuando se ha experimentado situaciones de violencia en la infancia y en el caso de las mujeres Tussey (2018) especifica, que se da una mayor ansiedad de apego por experiencias de abuso infantil y una pésima relación con la madre. Es evidente que la relación entre padres e hijos desde la infancia es importante, ya que repercute en la formación del individuo y en las futuras relaciones que tengan con su entorno, sin dejar de resaltar que las teorías presentada no tiene excepción de género, el papel de agresor o víctima lo puede desempeñar tanto el varón o la mujer.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

En esta investigación se utilizó un diseño no experimental, donde se elimina algún tipo de intervención psicológica sobre la muestra, se generó recolectando los datos para el análisis posterior acorde a los objetivos planteados. De igual manera fue de tipo correlacional, teniendo como fin explicar un comportamiento a través de la exploración de posibles variables interrelacionadas (Ato, López y Benavente, 2013). Las variables a relacionar fueron el sexismo ambivalente y la violencia dentro de las relaciones de pareja. El enfoque fue cuantitativo, por la presencia de datos numéricos que busca medir fenómenos reales y observables, el proceso fue riguroso y estructurado, utilizando los métodos estadísticos como base (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Variables y Operacionalización

Glick y Fiske (1996) señala que el sexismo ambivalente es la construcción de dos dimensiones, el sexismo hostil y sexismo benevolente, donde la escala de Likert va desde el 1: totalmente falso hasta 5: totalmente positivo. (Ver anexo 1)

Wekerle y Wolfe (1999) refiere que la violencia de pareja puede ser físico (bofetadas y empujones) y psicológico (incluye aislar a la persona de la familia y amigos) sin embargo no se le da la importancia debida y se pasa por alto por lo mismo que hay una relación cercana. Sus dimensiones son violencia cometida y violencia sufrida y los indicadores son de Violencia sufrida y violencia cometida agrupadas en 5 factores: V. Sexual, V. Relacional, V. Física, V. Verbal o Emocional y Amenazas. Y la escala utilizada va desde Nunca, hasta con Frecuencia. (Ver anexo 2)

3.3. Población, muestra y muestreo

En el presente estudio, se solicitó la participación de estudiantes universitarios pertenecientes al departamento de Lambayeque y en el último censo del 2017, se detalló que 64 mil 419 jóvenes entre 17 a 24 años, asistían a una institución educativa (INEI, 2017). La población es infinita con una muestra inicial de 400 estudiantes, cifra que se encuentra dentro del margen de lo que se considera una muestra de mayor tamaño (Martínez-Arias, 1995), sin embargo, por factor tiempo se recolectó 220 cuestionarios. Fueron elegidos por medio de un muestreo no probabilístico por conveniencia, este tipo de muestreo, hace referencia a la selección de la muestra por disponibilidad al momento de recoger los datos, siendo poco representativo y no permitiendo generalizar los resultados en la población (Velasco, et al 2002). Dentro de los criterios de inclusión se tuvo: Ser universitarios pertenecientes al departamento de Lambayeque y que tengan entre 17 y 30 años. Así mismo los estudiantes tendrán que contar con acceso a internet y estar dentro de una relación de pareja mayor a cinco meses. Bajo estos criterios se excluirá a todo estudiante que presente una discapacidad física o sea alguien con habilidades diferentes ya que esto no le permitirá desarrollar el cuestionario con igualdad de oportunidades que el resto de universitarios, así mismo a los que no lograron completar el cuestionario de manera correcta.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para fines de la investigación y frente al estado de emergencia, se utilizó como técnica el cuestionario, modalidad que permite al individuo responder las preguntas a través de medios electrónicos, sin intervención del encargado, mediante un instrumento contenido por preguntas y que se auto administra el encuestado (Arias, 2006). Para la recolección de datos se seleccionó el inventario de Sexismo Ambivalente (ISA); Ambivalent Sexism Inventory – ASI fue creado por Glick y Fiske en 1996 y adaptado a la lengua española por Expósito, Moya y Glick en 1998. Con el fin de medir dos dimensiones: Sexismo hostil y sexismo benévolo. Contiene 22 ítems y se puede aplicar a sujetos a partir de 18 años. La escala utilizada es de tipo Likert donde 1 es totalmente falso y 5 totalmente positivo. En relación al contexto peruano, el instrumento ha mostrado evidencias de validez y confiabilidad, en estudios realizados en Arequipa, Lima y Trujillo. Es así que Reategui y Borceyú (2019) encontraron un índice de confiabilidad, para el sexismo benévolo un alpha 0.74 y para el sexismo hostil un alpha de 0.85. Con respecto a la estructura interna se tuvo la presencia de cuatro factores, se obtuvo un KMO de 0.82, Test de esfericidad de Bartlett, $X^2 = 1268.21$, $p = .000$ y la varianza total de 48.25% con rotación VARIMAX. y presenta validez factorial con una correlación altamente significativa ($r = .33$; $p < 0.01$).

El segundo instrumento es la Escala de Violencia en las Relaciones de Parejas Adolescentes (CADRI; Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory) diseñado por Wolfe, Scott, Reitzel-Jaffe, Wekerle, Grasley y Pittman en el 2001 y traducida por Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido en el 2006. Consta de 35 ítems y puede ser aplicado a partir de los 12 años. Evalúa dos dimensiones: Violencia sufrida y violencia cometida. Y la escala utilizada va desde Nunca hasta con Frecuencia. Relacionado a nuestro contexto, el instrumento ha mostrado evidencias de validez y confiabilidad en estudios realizados en Arequipa y Trujillo, donde la muestra en Arequipa estuvo entre el rango de 18 a 30 años. Por lo tanto, Fernández y Alvarado (2017) refieren las siguientes propiedades psicométricas, el índice de confiabilidad en la dimensión de violencia cometida fue un alpha de .730 y en violencia sufrida un alpha de .746. En cuanto a su estructura interna el valor de KMO obtenido fue de 0.850 (Violencia cometida) y 0.891 (Violencia sufrida), la prueba de esfericidad de Bartlett de $X^2 = 1522.386$, $gl = 136$ (Violencia cometida) y $X^2 =$

2467.628, $gl = 136$ (Violencia sufrida) resultó significativa ($p < 0.000$) y la varianza total fue de 50.197% (Violencia cometida) y 51.789 (Violencia sufrida) con rotación VARIMAX, y por último la correlación ítem test fueron superiores a .20 con valores entre .298 y .623 ($p < .000$) violencia cometida y .503 y .687 ($p < .000$) violencia sufrida.

3.5. Procedimientos

La aplicación de los instrumentos se realizará de manera virtual a una población específica a través de la aplicación Google Forms. Se enviará el instrumento a los universitarios de las provincias de Chiclayo, Ferreñafe y Lambayeque a través de las redes sociales, Whatsapp, Facebook y Messenger con la intención de llegar a la muestra requerida. Los participantes tuvieron que leer la información sobre el proyecto, con qué objetivos se buscó la participación voluntaria. Así mismo conocer que su identidad no será revelada y los datos obtenidos serán confidenciales. El participante que esté de acuerdo con la información brindada podrá aceptar el consentimiento informado para luego llenar el cuestionario, sin embargo, en el transcurso de los minutos tiene la posibilidad de retirarse si es que lo desea.

3.6. Método y análisis de datos

Para procesar la información se utilizó la herramienta Excel y el programa SPSS para obtener los datos estadísticos. Para el análisis de la distribución de los datos se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov, para así poder utilizar uno de los dos coeficientes rho de Spearman o r de Pearson (Torres, Ruiz, León, García y Díaz, 2014), también los resultados cuentan con descripción de frecuencias y porcentajes en relación al sexo.

3.7. Aspectos éticos

En cuanto a los aspectos éticos se tuvo cómo característica relevante el consentimiento informado: El cual consiste en brindar al participante toda información relacionada al propósito, duración y procedimiento de la investigación, los posibles beneficios y el contacto a quién recurrir para tener más información (Psychological Association, 2010), con la finalidad de que la persona tenga libertad

de poder aceptar o rechazar este consentimiento (Universidad Cesar Vallejo, 2017)

Discusión de los límites de la confidencialidad: Mantener los datos de forma confidencial es parte de nuestra ética como profesionales de la salud. Salvaguardando la integridad física y mental del participante, los datos de los participantes que formarán parte de la investigación se deben mantener en el anonimato para que este no sea estos reconocidos (Universidad Cesar Vallejo, 2017).

Beneficencia y no maleficencia: La búsqueda del bienestar de los participantes; en una investigación se debe de tomar en cuenta la posibilidad de no perjudicar o causar efectos negativos a las personas (Colegio de Psicólogos del Perú, S.F., 2017). Como profesionales se tiene la responsabilidad de salvaguardar los derechos de las personas involucradas (Psychological Association, 2010).

Respeto por los derechos y la dignidad de las personas: Como seres humanos debemos reconocer y respetar las ideas, pensamientos y visión de los demás. En fines de investigación se debe reconocer la dignidad humana sin tomar como referentes la procedencia, el status social o económico, siendo prioridad el bienestar del participante y su autodeterminación (Psychological Association, 2010).

Justicia: Este principio determina que todos los participantes deben recibir un trato igualitario y beneficiarse de los aportes psicológicos. En condición de profesional asegurarse de no permitir prácticas injustas y limitar los prejuicios surgidos durante la investigación (Psychological Association, 2010).

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja en universitarios del departamento es Lambayeque.

			Violencia
Sexismo	Coeficiente De Correlación	1,000	,181**
	Sig. (Bilateral)		,007

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 1, se evidenció una relación positiva altamente significativa entre sexismo ambivalente y violencia de pareja ($,181^{**}$), es decir, al aumentar el sexismo, los casos de violencia también se incrementarían.

Tabla 2

Nivel de sexismo ambivalente en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque, según sexo

Sexismo

Niveles	Masculino	%	Femenino	%	Total	%
Bajo	7	7.95	32	24.24	39	17.73
Medio	39	44.32	76	57.58	115	52.27
Alto	42	47.73	24	18.18	66	30.00
Total	88	40.00	132	60.00	220	100.00

Nota: Este baremo se encuentra acorde al rango de la población.

En la Tabla 2, se observó que el 52% de universitarios del departamento de Lambayeque presenciaron el sexismo ambivalente en sus relaciones de pareja, ubicándose en un nivel medio. Así mismo se encontró que en los varones predomina la variable en un 47%, mientras que en las mujeres se encuentran en un nivel medio.

Tabla 3

Nivel de violencia de pareja en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque, según sexo

Violencia

Niveles	Masculino	%	Femenino	%	Total	%
Bajo	33	37.50	57	43.18	90	40.91
Medio	51	57.95	66	50.00	117	53.18
Alto	4	4.55	9	6.82	13	5.91
Total	88	40.00	132	60.00	220	100.00

En la Tabla 3, se reflejó que el 53% de los universitarios del departamento de Lambayeque se encuentra en un nivel medio de violencia de pareja, de igual manera los hombres y mujeres coincidieron en la posición de la tabla, ambos tuvieron un nivel medio, las mujeres con un 50% y los varones con un 57%.

Tabla 4

Relación entre la dimensión de sexismo hostil y los indicadores de violencia de pareja de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque.

		Sexismo Hostil
Violencia Sexual	Coeficiente de correlación	,102*
	Sig. (bilateral)	,079
Violencia Relacional	Coeficiente de correlación	,110*
	Sig. (bilateral)	,058
Violencia Verbal emocional	Coeficiente de correlación	,186**
	Sig. (bilateral)	,001
Amenazas	Coeficiente de correlación	,053
	Sig. (bilateral)	,364
Violencia Física	Coeficiente de correlación	,084
	Sig. (bilateral)	,147

**La correlación es significativa en el nivel 0,05 (unilateral).*

***La correlación es significativa en el nivel 0,01 (unilateral).*

En la tabla 4, se observó la relación positiva entre el sexismo hostil y los indicadores de violencia, sobresaliendo la relación positiva altamente significativa con la Violencia Verbal - emocional, manifestando que las actitudes hostiles y discriminatorias hacia el sexo opuesto van en la misma dirección que los insultos y humillaciones que ocurren dentro de las relaciones de pareja.

Tabla 5

Relación entre sexismo benévolo y los indicadores de violencia de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque.

			Sexismo Benévolo
Rho de Spearman	Sexismo. Benévolo	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	1,000 .
	Violencia Sexual	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,070 ,112
	Violencia Relacional	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	-,004 ,476
	Violencia Verbal emocional	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,113* ,025
	Amenazas	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,121* ,019
	Violencia Física	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,103* ,037

**La correlación es significativa en el nivel 0,05 (unilateral).*

***La correlación es significativa en el nivel 0,01 (unilateral).*

En esta tabla 5, se observa la relación positiva significativa entre el Sexismo Benévolo y los indicadores de violencia, a excepción de la Violencia Relacional, es decir, el pensamiento aparentemente positivo que se tiene hacia el sexo opuesto está relacionado con las intenciones de humillar, obligar, acosar y minimizar.

Tabla 6

Relación entre dimensiones de sexismo y violencia cometida en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque.

		Violencia Cometida
Sexismo	Coefficiente de correlación	,191**
Hostil	Sig. (unilateral)	,002
	N	220
Sexismo Benévolo	Coefficiente de correlación	,147*
	Sig. (unilateral)	,014
	N	220

**La correlación es significativa en el nivel 0,05 (unilateral).*

***La correlación es significativa en el nivel 0,01 (unilateral).*

En esta tabla 6, se identificó la relación entre las dimensiones de sexismo y violencia cometida, donde predominó la relación positiva altamente significativa entre Sexismo Hostil y Violencia Cometida, este resultado señaló que las personas que ejercen violencia dentro de las relaciones de pareja, poseen actitudes discriminatorias hacia su pareja por su condición de mujer.

Tabla 7

Relación entre dimensiones de sexismo y violencia sufrida en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque.

		Violencia Sufrida
Sexismo	Coefficiente de correlación	,151*
Hostil	Sig. (unilateral)	,013
	N	220
Sexismo Benévolo	Coefficiente de correlación	,151*
	Sig. (unilateral)	,013
	N	220

**La correlación es significativa en el nivel 0,05 (unilateral).*

***La correlación es significativa en el nivel 0,01 (unilateral).*

En esta tabla se observó la relación positiva entre las dimensiones de sexismo y violencia sufrida, respaldando que ambas dimensiones del sexismo están en el mismo sentido que la violencia percibida por la pareja.

V. DISCUSIÓN

En cuanto al objetivo general se determinó una relación positiva altamente significativa entre el sexismo ambivalente y la violencia de pareja, concluyendo que el sexismo se encuentra en la misma dirección que los casos de violencia, por lo cual, si uno incrementa, la otra variable también se incrementaría. Frente a los datos obtenidos, Burgos (2018), Reategui y Borceyú (2019), Aleman y Espinoza (2020), Arnoso et al (2017), Figueroa y Aliaga (2019) y Ubillus y Avila (2020) presentan resultados similares y Vázquez (2019) resalta la influencia de los pensamientos patriarcales en las relaciones de pareja. La teoría del sexismo ambivalente, enfatiza la unión de dos tipos de sexismo, el hostil que refleja la hostilidad hacia las mujeres y el benévolo, que enfatiza los pensamientos subjetivamente positivos hacia las mismas (Glick y Fiske, 1996), lo cual confirma la influencia de éstas actitudes discriminatorias en la violencia psicológica, física y sexual hacia la pareja. En tal sentido, Bronfenbrenner (2002) aporta que el comportamiento violento también se debe a factores culturales, sociales, familiares, laborales y lo que involucra vida social y Bandura y Walters en 1959, plantean que puede ser observadas y luego imitadas de un modelo real o simbólico (Bandura, 1973, 1997; como se citó en Bautista y Rodas, 2020), siendo el entorno familiar, subculturales o medios de comunicación (Bautista y Rodas, 2020), entonces el ambiente donde uno se desarrolla, costumbres, tradiciones e ideologías que son inculcadas desde la infancia influyen en la conductas de las personas y como indica Camarero (2019) los medios de comunicación siguen proyectando contenido sexista, por ejemplo en letras de canciones y publicidades, que enmarcan al mujer en una actitud pasiva y dócil. A manera personal, se infirió que el sexismo ambivalente es tomado como una justificación por parte del agresor para cubrir el hecho, pues según lo discutido así como existen actitudes discriminatorias visibles hacia las mujeres, las cuales son pasadas por alto por el simple hecho de apelar a los sentimiento de las víctimas y justificar la agresión con argumentos como; haber crecido en un ambiente hostil, donde se tenía como ejemplo la violencia ejercida por el padre y como era de esperarse la repetición del modelo en su actual relación de pareja. También existe actitudes que limitan y

controlan a la mujer, pero de una manera más sutil, pues las víctimas los defienden pensando que su pareja solo busca su bienestar y que nadie del exterior las dañe.

También se descubrió en el primer objetivo que los universitarios del departamento de Lambayeque se encuentran en un nivel medio de sexismo, señalando a los varones como principales conductores. Este resultado se familiariza con Ubillus y Avila (2020), quien también tuvo como resultado un nivel medio de sexismo en su población y Rodríguez et al. (2017) quien indicó la prevalencia del varón en el sexismo; difiere de Arnoso et al. (2017) en cuanto al nivel de sexismo encontrado en mujeres, en nuestro estudio se posicionó en un nivel medio, mientras que estos autores concluyeron un nivel de sexismo bajo en ellas. En la búsqueda de las razones por las que los varones tienen el protagonismo podría encontrarse en pensamientos como, la razón más débil debe estar sujeta a la razón más fuerte, concebida por Santo Tomás de Aquino (Yubero et al, 2007), donde plantea que el varón por ser el primero en ser creado, posee una superioridad legítima encasillando a la mujer en segundo plano; obras literarias como "La perfecta casada" donde resalta que las mujeres no recibieron la fuerza ni el ingenio para actividades importantes, por lo cual deben estar alegres de recibir la bendición de cuidar su casa (Yubero et al, 2007, p.101) y pensamientos donde se negocia el bienestar de la persona con afecto y protección a cambio de que acepte los roles establecidos por la pareja (Yubero et al, 2007, p.101). Por lo tanto, los pensamientos e ideas que se han recibido en relación al sexismo ambivalente no solo los varones lo han interiorizado sino los resultados evidencian que las mujeres aunque se encuentran en un nivel medio también reconocen el sexismo en las relaciones de pareja, los cuentos e historias que reflejan la debilidad de la mujer y el heroísmo de un príncipe, modelos reales observados en casa, la difusión de programas de televisión y estándares impuestos por la misma sociedad ha llevado a que varones y mujeres tengan sobrevalorado la posición de un hombre en una relación de pareja.

En el segundo objetivo se encontró que el nivel de violencia se encuentra en un nivel medio al igual que su presencia en ambos sexos, indicando que tanto el varón como la mujer puede cumplir el rol de víctima o agresor. Resultados que

difieren son Burgos (2018) y Villaverde y Oregón (2019), los cuales determinaron que las mujeres perciben violencia en un nivel alto y Rodríguez et al. (2017) halló que solo el 5% refiere violencia y el 26% no puede reconocerlo con facilidad. Por consiguiente, Bowlby en la teoría del apego en 1998, sustentó que cuando una persona tuvo un apego inseguro con la madre, sus relaciones son inestables y surge el miedo a ser abandonado (Bautista y Rodas, 2020), es decir que la familia como precedente más relevante para la violencia de pareja, puede cortar de raíz este problema, transmitiendo un apego seguro al individuo desde pequeño, donde no surja las inseguridades y necesidad de controlar el medio que lo rodea. En la misma dirección se nombró a la teoría del aprendizaje social, formulado por Bandura y Walters en 1959, los cuales refieren que un individuo aprende conductas agresivas a través de un modelo real o simbólico (Bandura, 1973, 1997; como se citó en Rodas y Bautista, 2020); entonces la violencia se ve reforzada por patrones visuales que queda grabada en el subconsciente, y son manifestados en los momentos de tensión y frustración, ya que lo ven como una primera opción para solucionar las discrepancias, teniendo en cuenta que no hace acepción de sexo.

En el tercer objetivo se confirmó una relación positiva significativa entre el sexismo hostil y los indicadores de violencia de pareja, de los cuales sobresalió la Violencia Verbal - emocional, revelando que a mayores conductas discriminatorias hacia la mujer la violencia verbal y toma de poder se va haciendo más frecuente. En cambio, Reategui y Borceyú (2019), señalaron que los indicadores de violencia más relacionados con la dimensión ya mencionada, fueron por desapego, castigo físico y por coerción, referido a las actitudes de apatía hacia la pareja que termina dañando el cuerpo de éstas, así mismo, chantajes emocionales que perturban su salud mental. Por otro lado, Ubillus y Avila (2020) obtuvo puntajes altos en los indicadores de violencia instrumental y violencia de género y Burgos (2018) halló la violencia sexual como indicador altamente significativo en la relación con el sexismo hostil. En el presente estudio la violencia verbal y emocional obtuvo mayor relevancia, para lo cual Morales (2018) señala tres formas de presentarse, a través de agresiones verbales, acciones de poder y la intención de aislar a la persona de su entorno social, así mismo Aguilar (2010) incluye humillaciones, bromas en doble sentido y gritos. Es pertinente indicar que en una relación de

pareja se busca conectar dos mundos diferentes, con creencias y expectativas distintas, el proceso de adaptación no es fácil, pero cuando se tiene la disposición de no solo buscar el beneficio propio las relaciones funcionan, sin embargo, cuando aparecen los desacuerdos y cada uno busca solucionar por su lado es cuando surge el conflicto, la hostilidad, evitación y enojo (Lafaurie, 2013, como se citó en Jiménez et al., 2016). Por lo tanto, podemos decir que, si el sexismo hostil se trata de menospreciar a las mujeres por su condición, sobrevalorando la posición que ejerce en el hombre en la sociedad, entonces genera frustración en el varón el hecho de perder el control y no se permite ceder a los hábitos o costumbres de su pareja, y esto desencadena la violencia como forma de amedrentar y disminuir los esfuerzos de la mujer por ser tomada en cuenta.

Frente al cuarto objetivo se halló una relación positiva significativa entre el sexismo benévolo y los indicadores de la violencia, a excepción de la violencia relacional, es decir, que el entorno en que se desenvuelve la pareja no puede percibir la violencia generada en la relación, por el simple hecho de que el sexismo benévolo encubre la falta con pensamientos de protección y cuidado, lo cual limita y controla las amistades y relaciones que realiza la pareja. Investigaciones similares aportan una cercanía en los resultados, Burgos (2018) determinó la relación que la dimensión mencionada con la violencia sexual y Reategui y Borcayú (2019) con la violencia por desapego y de género. Mientras que Ubillus y Avila (2020) encontró una relación negativa con la violencia por coerción, desapego y humillación, refiriendo que el sexismo benévolo no es un antecedente de la violencia que acoso, amenaza y humillación. Sin embargo, los resultados obtenidos lograron afirmar que el sexismo benévolo, llega a encubrir y justificar toda actitud negativa hacia la pareja por la simple idealización que se tiene de una pareja protectora y amorosa, pero que esconde control y manipulación sobre la persona. Bronfenbrenner (2002) plantea cuatro elementos fundamentales de la relación que tiene el individuo con el entorno, nos referimos al aspecto cultural, social, familiar, el trabajo y vida social y Glick y Fiske (1996) indica que el sexismo benévolo cataloga a las mujeres como puras y frágiles, por lo cual no pueden realizar actividades que requieran tanto esfuerzo y sus límites se reducen al entorno familiar. Esto quiere decir que, al alejarlas de sus pares y entorno social, estos no sabrán sobre la vida personal de la víctima, teniendo en

cuenta que el sexismo busca cubrir la violencia cometida, por lo cual cabe la posibilidad de que no deje huellas o algún tipo de sospecha. Es por ello que la violencia relacional es excluida, porque estas actitudes no buscan afectar a nadie más que la persona misma.

En función al quinto objetivo se confirmó la relación positiva significativa entre las dimensiones del sexismo ambivalente y la Violencia Cometida, siendo el sexismo hostil con la que tiene una relación altamente significativa, es decir, la violencia cometida se origina en las actitudes discriminatorias y aparentemente positivas hacia la mujer, no teniendo en ocasiones la necesidad de cubrir el desprecio y la antipatía que se siente hacia ella. De la misma manera, Aleman y Espinoza (2020) coincidió en los resultados, mencionando que el sexismo hostil son pensamientos prejuiciosos hacia la pareja y genera violencia dentro de las relaciones de pareja. Analizando las razones por la que surge el sexismo hostil podríamos mencionar los componentes de la teoría del sexismo ambivalente planteada por Glick y Fiske (1996), tenemos al paternalismo dominador que señala al varón como la superioridad legítima y por ende fuerza mayor, la diferenciación de género competitiva, que refiere la creencia que la mujer es diferente al varón por lo que sólo puede desenvolverse en el hogar y la familia (Peña, Ramos, Luzón y Saboya, 2011), y la hostilidad heterosexual que genera un ambiente hostil en la pareja al calificar a la mujer como peligrosa y manipuladora (Peña, Ramos, Luzón, Saboya, 2011), pues predispone al varón a no perder el control en la relación y no ceder ante las propuestas de la mujer. Es decir, la violencia cometida hacia la pareja refleja que los principales desacuerdos y problemas en la relación están relacionadas a diferencias establecidas en la sociedad entre el varón y la mujer, dejando entre ver que si el sexismo ambivalente disminuye entonces los casos de violencia disminuirían.

En relación al sexto objetivo se determinó una relación positiva significativa entre las dimensiones del sexismo ambivalente y Violencia Sufrida, es decir, que la violencia sufrida se relaciona con el hecho de normalizar las actitudes hostiles y discriminatorias en contra de su persona, en ocasiones siendo justificado por suceder dentro de una relación cercana (Wekerle y Wolfe, 1999) o por el tercer componente de la teoría del sexismo, la hostilidad o intimidación heterosexual, el

cual refiere concibe un intercambio, a cambio de protección y afecto, se acepta los roles y límites establecidos por la pareja (Yubero et al, 2007, p.101). En el mismo sentido, Aleman y Espinoza (2020) indicaron similitud en los resultados, específicamente en la relación con el sexismo hostil. Entonces, podría decirse que al no surgir la necesidad de ocultar la antipatía o desprecio hacia las mujeres estando dentro de una relación, estas normalizan el hecho, y por alguna razón soportan golpes o humillaciones. Caso contrario puede suceder que no reconozcan la violencia sufrida, para ello mencionaremos a Bronfenbrenner (2002), quien refiere que individuo se relaciona con cuatro elementos fundamentales: cultural, social, familiar y el trabajo y vida social. De los cuales se podría tomar como referencia el aspecto cultural, considerado como el sistema de creencias e ideología, en todas sus formas y expresiones (Díaz y Rivera, 2010, como se citó en Jiménez et al., 2016) y uno de ellos es el patriarcado que señala a la figura paterna representa la autoridad y la mujer se desempeña en el hogar y la sociedad (Ferreira, 1992, como se citó en Jiménez et al., 2016), en conclusión se puede deducir que el sexismo ambivalente forma parte de la cultura de los pobladores del departamento de Lambayeque y es por ello que se normaliza ciertos actos de conductas que forman parte de la violencia pero se puede ser complicado de reconocer y diferenciar.

VI. CONCLUSIONES

La investigación determinó lo siguiente:

1. Se logró evidenciar una relación positiva altamente significativa entre sexismo ambivalente y violencia de pareja en los universitarios del departamento de Lambayeque.
2. Se precisó que el 52% de universitarios del departamento de Lambayeque se encuentra en un nivel de sexismo medio, el 30% en un nivel alto de sexismo y un 17% en un nivel bajo.
3. Relacionado al sexismo se encontró que los varones se posicionan en un nivel alto con un 47% y las mujeres en un nivel medio con un 57%.
4. Se halló que el 53% de los universitarios del departamento de Lambayeque se encuentra en un nivel medio de violencia de pareja, el 40% en un nivel bajo y el 5% en un nivel alto.
5. Ambos sexos se encuentran en un nivel medio de violencia de pareja.
6. Se evidenció una relación positiva entre el Sexismo Hostil y los indicadores de violencia de pareja en los universitarios del departamento de Lambayeque, predominando la relación altamente significativa con la Violencia Verbal – emocional.
7. Se demostró una relación positiva significativa entre el sexismo benévolo y los indicadores de violencia de pareja en los universitarios del departamento de Lambayeque, a excepción de la Violencia Relacional.
8. Se estableció una relación positiva significativa entre las dimensiones de sexismo y violencia cometida en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque, donde predominó la relación positiva altamente significativa entre Sexismo Hostil y Violencia Cometida.
9. Se determinó la relación positiva significativa entre las dimensiones de sexismo y violencia sufrida en las relaciones de pareja en universitarios del departamento de Lambayeque.

VII. RECOMENDACIONES

Se recomienda promover en las universidades del departamento de Lambayeque campañas de sensibilización con el fin de abordar temas como: Roles y estereotipos ambiguos, Igualdad de género y Desechando prejuicios hacia el sexo opuesto, que permitan el desarrollo integral y social de la persona, de manera directa dentro de las relaciones de pareja.

Se recomienda al área de tutoría de las universidades implementar talleres sobre violencia de pareja, un espacio donde permita al estudiante informarse sobre los indicadores de violencia y denunciar posibles casos que se esté suscitando. Así mismo contar con una red de apoyo de entidades u organizaciones que brinden asesoría y atiendan casos de violencia.

Se recomienda incentivar a universitarios de distintas casas de estudio perteneciente al departamento de Lambayeque a evaluar los pensamientos y actitudes sexistas que se tiene hacia el sexo opuesto, pues no solo la violencia es física sino verbal, y no solo el sexismo ambivalente es notorio, sino puede estar camuflándose bajo la idealización de protección y amor hacia la pareja.

Se recomienda tener en cuenta al sexismo ambivalente como un factor de riesgo en la violencia de las relaciones de pareja y abordar el tema en colegios, iglesias y universidades, buscando sensibilizar a la población de los efectos dañinos que genera las actitudes sexistas, la acción de limitar y controlar a la pareja encaminado a todo tipo de violencia, a través de programas o proyectos que enfatizen contrarrestar la violencia dentro de las relaciones de pareja.

Se recomienda realizar estudios futuros con un mayor acceso a la población seleccionada y direccionar la investigación en las posibles diferencias según edad, lugar sociodemográfico y nivel de estudios. Es necesario tener en cuenta que si desde un nivel primario de estudios se aborda esta temática, podemos disminuir los índices de actitudes sexistas y a la vez la violencia en las relaciones de pareja.

REFERENCIAS

- Aleman, A. y Espinoza, M. (2020). *Sexismo ambivalente y violencia de pareja en adolescentes de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao, 2020* [Tesis para obtener el título profesional, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/55514>
- American Psychological Association (2010). Principios éticos de los psicólogos y código de conducta. American Psychological Association (APA) Enmiendas 2010. 1 de junio de 2010. http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Aguilar, L. (2010) *Manual para la Prevención de la violencia Amor y Violencia en el Noviazgo. Amor y Violencia en el Noviazgo*. Instituto Estatal de las Mujeres. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Arnosó, A., Arnoso, M., Ibabe, I. y Elgorriaga, E. (2017) El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Elsevier* (27).<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S1133074017300156?token=9AF6292A21B132A123979C6FFAD9E09AD0B8BD05DFD9DD0A6293FE0BA3803BE5B5A7E3699F1907670FB64B67327AAA29>
- Ato, M., López, J., Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 1038-1059. <http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v29n3/metologia.pdf>
- Bautista, C. y Rodas, M. (2020). *Niveles de violencia de pareja durante el enamoramiento en estudiantes universitarios de la ciudad de Cajamarca*. [Tesis para obtener el título profesional, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/1346/Bautista%2c%20C.%20Y%20Rodas%2c%20M.%20%282020%29..pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Burgos, A. (2018) *Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa pública de Trujillo*. Universidad privada del norte [Tesis para obtener el título profesional, Universidad Privada Del Norte] <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/13253/Burgos%20Cabrera%20Angela%20Rosalinda.pdf?sequence=4>
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano. Experimento en entornos naturales y diseñados*. Ediciones Paidós. Barcelona-Buenos aires. https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- Camarero, S. (2019). *La violencia de género en los jóvenes: Una visión general de la violencia de género aplicada a los jóvenes en España*. Estudios de España. Editado por el Instituto de la Juventud. http://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2019/07/estudio_violencia_web_injuve.pdf
- Colegio de Psicólogos del Perú (2017) Código de ética y Deontología. Consejo directivo nacional. 21 de Diciembre de 2017. http://api.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Expósito, F., Glick, P., y Moya, M. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*. 2(13). <https://www.uv.es/~friasnav/LecturaCompl1.pdf>
- Figuroa, L. y Aliaga, M. (2019). *Violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios* [Tesis para obtener el título profesional, Universidad privada Antonio Guillermo Urrello]. <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/845/Figuroa%20L.%20y%20Aliaga%20M.%20%282019%29%20Violencia%20hacia%20la%20mujera%20y%20actitudes%20sexistas%20en%20universitarios..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Giardini, S., Oliveira, P., Da Silva, S., Venâncio, J., Balbino, A., Caricatti, M., Miura, M., Araújo, T. y De Vries, H. (2020). Dating SOS: a systematic and theory-based development of a web-based tailored intervention to prevent

- dating violence among Brazilian youth. *Public Health*, 20, 391.
<https://doi.org/10.1186/s12889-020-08487-x>
- Glick, P y Fiske, T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology* 3(70).
https://www.researchgate.net/publication/232548173_The_Ambivalent_Sexism_Inventory_Differentiating_Hostile_and_Benevolent_Sexism
- Gracia, M., Puente, A., Ubillos, S. y Páez, D. (2019). Dating violence (DV): a systematic meta-analysis review. *Annals of Psychology*, 35(2), 300- 313.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/333101/260801>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (23 de noviembre de 2018). *En Perú 66 de cada 100 mujeres de 15 a 49 años de edad alguna vez unidas fueron víctimas de violencia ejercida por su esposo o compañero* [Nota de prensa]. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-n210-2018-inei.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020). *Encuesta demográfica y de Salud Familiar- ENDES 2019, Perú*. Editado por Instituto Nacional de Estadística e Informática https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Endes2019/Libro.pdf
- Jiménez, K., Granados, L. y Cuervo, J. (2016). *Violencia de pareja desde la teoría ecológica de Bronfenbrenner en mujeres estudiantes de la Universidad Cooperativa de Colombia*. (Programa de psicología, Universidad De Colombia Sede Villavicencio). https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/12291/1/2016_violencia_pareja_teor%C3%ADa.pdf

- Johnson, M. (2011). Gender and types of intimate partner violence: A response to an anti-feminist literature review. *Anuario de Psicología Jurídica*. 4 (16) pp.289-296. [10.1016/j.avb.2011.04.006](https://doi.org/10.1016/j.avb.2011.04.006)
- López-Ossorio, J., Carbajosa, P., Cerezo-Domínguez, A., González-Álvarez, J., Loinaz, I., y Muñoz-Vicente, J. (2018). Taxonomy of homicides of women in intimate partner relationships. *Psychosocial Intervention* 2(27). <https://journals.copmadrid.org/pi/art/pi2018a11>
- Martínez-Arias, R. (1995). *Psicometría: teoría de los test psicológicos y educativos*. Madrid, España: Síntesis.
- Martín- Fernández, M., Gracia, E. y Lila, M. (2018). Assessing Victim-Blaming Attitudes in Cases of Intimate Partner Violence against Women: Development and Validation of the VB-IPVAW Scale. *Psychosocial Intervention* 27(3). pp 133-143. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179857580003>
- Martín- Fernández, M., Gracia, E. Marco, M., Vargcomo, V., Santirso, A. y Lila M. (2018). Measuring Acceptability of Intimate Partner Violence Against Women: Development and Validation of the A-IPVAW Scale. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*. 1(10). <https://journals.copmadrid.org/ejpalc/art/ejpalc2018a3>
- Morales, C. (2018). *Propiedades psicométricas del inventario de violencia en las relaciones de parejas adolescentes en colegios nacionales de villa el salvador*. [Tesis para obtener el título profesional, Universidad Autónoma del Perú]. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/692/1/MORALES%20CABALLERO%2C%20CARMEN%20MILAGROS.pdf>
- Molina, E. (2019). Factores de riesgo y consecuencias de la violencia de género en Colombia. Universidad de Manizales. *Revista Tempus Psicológico*, 2(1) <https://pdfs.semanticscholar.org/1cca/1f11419305ee1fae0020d5e2a8702171dedd.pdf>

- Nardi-Rodríguez, A., Pastor-Mira, M., López-Roig, S., y Ferrer-Pérez, V. (2018). Identifying beliefs behind boys' use of mobile phones to monitor girlfriends and girls' acceptance: A reasoned-action approach. *Journal of Youth Studies*, 21, 922-939. <https://doi.org/10.1080/13676261.2017.1422600>
- Neyra, W., Morales, J, Izquierdo, A., Gonzales, C., Cervera, F. y Alvarado, V. (2020). Violencia de pareja en adolescentes estudiantes de colegios estatales de Lima Norte. *Rev Peru Investig Salud* 4(2). <http://revistas.unheval.edu.pe/index.php/repis/article/view/330/573>
- Nduku, G., Obondo, A., Bifulco, A. y Kumar, M. (2018). The role of attachment relationship in adolescent's problem behavior development: A cross-sectional study of Kenyan adolescents in Nairobi city. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 12 (27). <https://capmh.biomedcentral.com/articles/10.1186/s13034-018-0237-0>
- ONU Mujeres (6 de abril del 2020). *Violencia contra las mujeres: la pandemia en la sombra*. <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/4/statement-ed-phumzile-violence-against-women-during-pandemic>
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Editorial de la Organización Mundial de la Salud. https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf
- Peña, E., Ramos, E., Luzón, J. y Saboya P. (2011) *Sexismo y Violencia de Género en la Juventud Andaluza*. Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social Junta de Andalucía https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:8fe0f9ad-3fa6-44ed-b857-6566f5d9af44/47737780_1122011112236.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2020). *La otra pandemia: violencia en el hogar en tiempos de cuarentena*. <https://www.pe.undp.org/content/peru/es/home/presscenter/articles/2020/la-otra-pandemia--violencia-en-el-hogar-en-tiempos-de-cuarentena.html>

- Reategui, L. y Borceyú, N. (2019). El sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad de Trujillo [Tesis de maestría, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XV]. http://repositorio.uct.edu.pe/bitstream/123456789/607/1/018200294J_018200277H_M_2019.pdf
- Rodríguez, L., Rodríguez, J., Lana, A., García, V., Fernández, A. y Bringas, C. (2017). Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes. *Elsevier España*, 50(7). https://www.researchgate.net/profile/Carolina_Bringas_Molleda/publication/319937558_Actitudes_sexistas_y_reconocimiento_del_maltrato_en_parejas_jovenes/links/5c79032aa6fdcc4715a46d6a/Actitudes-sexistas-y-reconocimiento-del-maltrato-en-parejas-jovenes.pdf
- Romero, J., Chacón, H. y Caurcel y Cara, M. (2019). Sexting among university students: Relation with age, sex and self-esteem. *Revista Suma Psicológica* (18024). <https://blogs.konradlorenz.edu.co/files/18024-final.pdf>
- Sánchez, M., Herrera, M. y Expósito et al (2020) Controlling Behaviors in Couple Relationships in the Digital Age: Acceptability of Gender Violence, Sexism, and Myths about Romantic Love. *Psychosocial Intervention*, 29(2). https://www.researchgate.net/publication/338735293_Controlling_Behaviors_in_Couple_Relationships_in_the_Digital_Age_Acceptability_of_Gender_Violence_Sexism_and_Myths_about_Romantic_Love
- Secretaría Nacional de la Juventud (2019). *Violencia contra las Mujeres Jóvenes: Bajo Enfoques Intercultural e Interseccional*. Estudios de Perú. Editado por SENAJU. <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2019/12/Violencia-contra-las-mujeres-jovenes.pdf>
- Torres, F., Ruiz, F., León, M., García, C. y Díaz, I. (2014). *Guía de Asociación entre variables (Pearson y Spearman en SPSS) Ayudantía Estadística I*. Universidad de Chile. https://www.u-cursos.cl/facso/2014/2/SO01007/1/material_docente/bajar?id_material=994690

- Tussey, B. (2018). Poor Parenting, Attachment Style, and Dating Violence Perpetration Among College Students. *Journal of Interpersonal Violence* 5-6 (36). <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0886260518760017>
- Ubillus, D. y Ávila, D. (2020). Sexismo ambivalente y violencia de pareja en jóvenes del Distrito de Moche [Tesis para obtener el título profesional, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/45765/Avila_FDE-Ubillus_VDMDLA-SD.pdf?sequence=1&idAllowed=y
- Universidad Cesar Vallejo (2017). *Resolución De Consejo Universitario N° 0126-2017/Ucv*. <https://www.ucv.edu.pe/datafiles/C%C3%93DIGO%20DE%20%3%89TICA.pdf>
- Vásquez, I. (2019). El imaginario de la juventud sobre la igualdad en las relaciones de pareja y su relación con la violencia de género [Tesis De doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/667365/mivm1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Villaverde, E. y Oregón, L. (2018). *Creencias Irracionales y Violencia de Género en las Usuaris de un Centro de Salud de Huancayo – 2018*. [Tesis para obtener el título profesional, Universidad peruana de los andes]. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsbas&AN=edsbas.71E2C080&lang=es&site=eds-live>
- Walde, K., y Vargas, R. (2017). *Factores socioculturales que influyen en la violencia intrafamiliar a partir de la diferencia de género en el distrito Huancayo en la actualidad* [Tesis para obtener el título profesional, Universidad nacional San Martín, Tarapoto]. <http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/3918/Vargas%20Armas-Walde%20Soto.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Wekerle, C. y Wolfe, D. (1999). Dating violence in mid-adolescence: theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology*

https://www.researchgate.net/publication/12869592_Dating_Violence_in_Midadolescence_Theory_Significance_and_Emerging_Prevention_Initiatives

Wolfe, DA, Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Straatman, A.-L. (2001). Development and Validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory. *Psychological Assessment* 2(13).

Yiwei, X., Spencer, L. y Tzu-Hsuan, L. (2018). The Interrelationship between Family Violence, Adolescent Violence, and Adolescent Violent Victimization: An Application and Extension of the Cultural Spillover Theory in China. *Environmental Research and Public Health* 15(2).
<https://doi.org/10.3390/ijerph15020371>

Yubero, S., Larrañaga, E. y Blanco, A. (2007). Puño de hierro en guante de terciopelo, Convivir con la violencia: Un análisis desde la psicología y la educación de la violencia en nuestra sociedad. Ediciones de la Universidad de Castilla de la Mancha. (1° ed., pp.99-103)
<https://books.google.es/books?id=f7ZKCauXA1AC&lpg=PA9&dq=un%20an%C3%A1lisis%20desde%20la%20psicolog%C3%ADa%20y%20la%20educaci%C3%B3n%20de%20la%20violencia%20en%20nuestra%20sociedad%20%2F%20coord.%20por%20Santiago%20Yubero%20Jim%C3%A9nez%20C%20Elisa%20Larra%C3%B1aga%20Rubio%20C%20Amalio%20Blanco%20Abarca%202007%2C&lr&hl=es&pg=PA101#v=onepage&q=PU%C3%91O&f=false>

ANEXOS

Matriz de Operacionalización de variables

Variables	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensión	Indicadores	Escala de Medición
Sexismo ambivalente	Glick y Fiske (1996) señala que el sexismo ambivalente es la construcción de dos actitudes sexistas, el sexismo hostil que refleja la hostilidad hacia las mujeres y el sexismo benévolo que refleja los pensamientos subjetivamente positivos hacia las mujeres pero esa consideración es de forma estereotipada y limitada.	Ambivalent Sexism Inventory- ASI (Glick y Fiske (1996). Versión en castellano de Expósito, Moya y Glick (1998)	Sexismo Hostil	-Paternalismo dominador -Diferencia de género competitiva -Hostilidad	Escala de Likert (0-5)
			Sexismo Benevolente	-Paternalismo protector -Diferencia de género complementario -Intimidación heterosexual	

<p>Violencia en pareja</p>	<p>Wekerle y Wolfe (1999) refieren que el daño causado en la pareja puede ser físico (bofetadas y empujones) y psicológico (incluye aislar a la persona de la familia y amigos) sin embargo no se le da la importancia debida y se pasa por alto por lo mismo que hay una relación cercana.</p>	<p>Inventario De Violencia En Las Relaciones De Noviazgo Entre Adolescentes. (CADRI) Wolfe, Scott, Reitzel-Jaffe, Wekerle, Grasley y Pittman (2001)</p>	<p>Violencia sufrida Violencia cometida</p>	<p>-Violencia sexual -Violencia relacional -Violencia física -Violencia Verbal o Emocional -Amenazas.</p>	<p>Escala de Likert (0-3)</p>
----------------------------	---	---	--	---	-------------------------------

Anexo 1

Versión en castellano del Ambivalent Sexism Inventory-ASI

Nombre: Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA); Ambivalent Sexism Inventory – ASI.

Autor: Creado por Glick y Fiske (1996). Adaptado a la lengua española por Expósito, Moya y Glick (1998).

Nº de ítems: 22 ítems, Tiempo de aplicación: 10 – 20 minutos 61

Codificación: La escala cuenta con 22 ítems que expresan creencias acerca de los roles de género, tanto de los varones como de las mujeres. La opción de respuesta está en una escala tipo Likert, donde 1 = “Totalmente falso” y 5 = “Totalmente cierto”.

Sexismo Hostil: 2, 4, 5, 7, 10, 11, 14, 15, 16, 18, y 21.

Sexismo Benévolo (paternalismo): 3, 9, 17 y 20

Sexismo Benévolo (diferenciación de género): 8, 19 y 22

Sexismo Benévolo (intimidad heterosexual): 1, 6, 13 y 12

INDICACIONES: A continuación, se presentan una serie de frases sobre los hombres y las mujeres y sobre su relación mutua en nuestra sociedad contemporánea. Por favor, indique el grado en que usted está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases usando la siguiente escala:

0: Totalmente

1: Moderadamente en desacuerdo en desacuerdo

2: Levemente en desacuerdo

3: Levemente de acuerdo

4: Moderadamente de acuerdo

5: Totalmente de acuerdo

Ahora, sobre la línea que antecede a cada frase, escriba el número de la escala que mejor representa su opinión sobre esa frase.

1. ____ Aun cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer.
2. ____ Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres.
3. ____ En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres.
4. ____ La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas.
5. ____ Las mujeres se ofenden muy fácilmente.
6. ____ Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo.
7. ____ En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre
8. ____ Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen
9. ____ Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres
10. ____ La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas.
11. ____ Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres.
12. ____ Todo hombre debe tener una mujer a quien amar

13. ____ El hombre está incompleto sin la mujer.
14. ____ Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.
15. ____ Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarla estrechamente.
16. ____ Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas.
17. ____ Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.
18. ____ Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos.
19. ____ Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral.
20. ____ Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres.
21. ____ Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres.
22. ____ Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto.

Anexo 2

Escala de violencia en las relaciones de pareja adolescentes (CADRI)

A continuación, aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en las que vas a pensar al responder, que representan situaciones que han podido suceder en el transcurso de discusiones, conflictos o peleas con él o ella durante, aproximadamente, estos últimos 6 meses. Debes indicar con sinceridad cuáles de estos episodios se han producido, cuáles no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro. Nunca: esto no ha pasado en nuestra relación. Rara vez: únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones. A veces: Ha ocurrido entre 3 o 5 veces. Con frecuencia: Se ha dado en 6 o más ocasiones.

	Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
1 Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión.				
Mi pareja me dio razones sobre su punto de vista en la Discusión.				
2 Acaricié sus pechos, genitales y/o nalgas cuando Él/ella no quería.				
Acarició mis pechos, genitales y/o nalgas cuando yo no quería.				
3 Traté de poner a sus amigos en su contra.				
Trató de poner a mis amigos en mi contra.				
4 Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a.				
Hizo algo para ponerme celoso/a				

5 Destrocé o amenacé con destrozár algo que él/ella valoraba.				
Destrozó o amenazó con destrozár algo que yo valoraba				
6 Le dije que, en parte, la culpa era mía.				
Me dijo que, en parte, la culpa era suya.				
7 Saqué a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado.				
Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado				
8 Le lancé algún objeto.				
Me lazó algún objeto.				
9 Le dije algo sólo para hacerle enfadar.				
Me dijo algo sólo para hacerme enfadar.				
10 Le di las razones por las que pensaba que él/ella estaba equivocado/a.				
Me dio las razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a.				
11 Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de razón.				
Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de la razón.				
12 Le hablé en un tono de voz hostil u ofensivo.				
Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo.				

13 Le forcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería.				
Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería				
14 Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos.				
Dio una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos				
15 Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual.				
Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él/ella.				
16 Paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
Paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17 Le insulté con frases despectivas.				
Me insultó con frases despectivas.				
18 Discutí el asunto calmadamente.				
Discutió el asunto calmadamente.				
19 Le besé cuando él/ella no quería.				
Me besó cuando yo no quería.				
20 Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra.				

Dijo cosas a mis amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.				
21 Le ridiculicé o me burlé de él/ella delante de otros.				
Me ridiculizó o se burló delante de mí delante de otros.				
22 Le dije cómo estaba de ofendido/a.				
Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido.				
23 Le seguí para saber con quién y dónde estaba.				
Me siguió para saber con quién y dónde estaba yo.				
24 Le culpé por el problema.				
Me culpó por el problema.				
25 Le di una patada, le golpeé o le di un puñetazo.				
Me dio una patada, me golpeó o me dio puñetazo.				
26 Deje de discutir hasta que me calmé.				
Dejó de discutir hasta que se calmó.				
27 Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
28 Le acusé de flirtear o coquetear con otro/a.				
Me acusó de flirtear o coquetear con otro/a.				
29 Traté deliberadamente de asustarle.				

Trató deliberadamente de asustarme.				
30 Le abofeteé o le tire del pelo.				
Me abofeteó o me tiró del pelo.				
31 Amenacé con herirle.				
Amenazó con herirme.				
32 Le amenacé con dejar la relación.				
Me amenazó con dejar la relación.				
33 Le amenacé con golpearle o con lanzarle algo.				
Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo				
34 Le empujé o le zarandeeé.				
Me empujó o me zarandeeó.				
35 Extendí rumores falsos sobre él/ella.				
Extendió rumores falsos sobre mi				

Anexo 3
Tabla 8

Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Sexismo	,062	220	,042	,982	220	,007
Sexismo Hostil	,066	220	,021	,982	220	,006
Sexismo Benévolo	,050	220	,200*	,989	220	,104
Violencia	,099	220	,000	,957	220	,000
Violencia Sexual	,232	220	,000	,821	220	,000
Violencia Relacional	,121	220	,000	,977	220	,001
Violencia Verbal	,150	220	,000	,880	220	,000
Emocional						
Violencia Física	,414	220	,000	,467	220	,000
Amenazas	,296	220	,000	,600	220	,000

*. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de significación de Lilliefors

De acuerdo a la prueba de normalidad se utilizará el coeficiente de Rho Spearman, pues se trata de estadístico no paramétricos y la significancia no se ajusta a la distribución normal ($p < ,05$).